

Alcaraz

DEL ISLAM AL CONCEJO CASTELLANO



Edición conmemorativa del
VIII CENTENARIO DE LA CONQUISTA

Alcaraz

DEL ISLAM AL CONCEJO CASTELLANO

Edición conmemorativa del
VIII CENTENARIO DE LA CONQUISTA

Alcaraz, 2013



Cubierta: Composición a base de una miniatura de la *Historia de Ultramar*, de Guillermo de Tiro (BNF), y otra del manuscrito del *Fuero de Alcaraz* (BNE).

D.L. AB 200-2015

ISBN 84-616-4732-7
978-84-616-4732-3

Edición:

Excmo. Ayuntamiento de Alcaraz
Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel" de la Excm. Diputación de Albacete

Coordinación:

Aurelio Pretel Marín

Maquetación e impresión:

Gráficas Ruiz del Amo, S. L.
Parque Empresarial Campollano
C/. D, n.º 14, nave 18
02007 Albacete

Telf. 967 21 72 61

grafuiz@yahoo.es





ALCARAZ, DEL ISLAM AL CONCEJO CASTELLANO
VIII CENTENARIO CONQUISTA DE

Alcaraz

LA IMAGEN DE LA VIRGEN DE CORTES

José Sánchez Ferrer

Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”



L

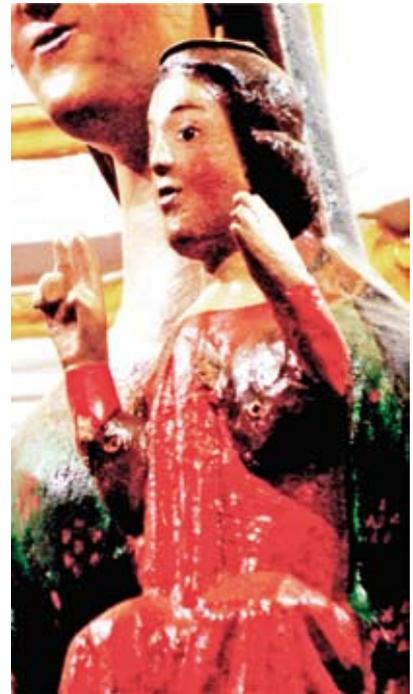
A imagen de la Virgen de Cortes es una figura tallada en madera de pino, seguramente negro o silvestre; está policromada y tiene 97 centímetros de altura, 30 de anchura y 20 de profundidad (fots. 1-5). Es de tipo sedente sobre peana y la Madre lleva a su Hijo desplazado hacia su izquierda, el cual aparece, más que sentado sobre sus rodillas, adosado a su cuerpo. Ambas figuras son rigurosamente frontales, muestran una postura hierática y no se perciben rasgos dinámicos ni de comunicación entre sí.

La Virgen posee un rostro triangular y alargado que está enmarcado por larga cabellera lisa de color castaño; sus cejas son trazos finos y arqueados, los ojos, almendrados, están pintados sobre escaso modelado, tiene larga nariz recta y la boca es pequeña y con labios gordezuelos, rojos y bien delimitados; el cuello es largo y grácil. La cabeza y el cuello muestran un canon de gran esbeltez, que no se corresponde con el que se observa en el resto del cuerpo, que aparece un poco desproporcionado. La Madre, vestida con túnica verde floreada, manto azul oscuro floreado y velo azul oscuro, y con la parte superior de la cabeza ceñida con una cinta o pañuelo ocre a modo de diadema, sostiene al Niño con su brazo izquierdo y apoyaría la mano en él (la mano fue mutilada); el brazo derecho lo tendría apoyado sobre el brazo del sillón, el antebrazo estaría vertical y con la mano sostendría, probablemente, una fruta como objeto simbólico en la mano (ambos brazos, el de la Virgen y el del sillón, también están amputados), como es común en las esculturas del estilo y tipo.

La cabeza del Niño, con melena castaña, ondulada en la parte inferior, también es alargada y sus rasgos se resuelven plásticamente de la misma manera que los de la Virgen; su boca también es pequeña y el perfil de sus rojos labios aparece bien señalado. Está vestido con una túnica encarnada y tendría (los brazos fueron cortados, sustituidos y colocados en otras posiciones) el brazo izquierdo ante el pecho o alzado y el derecho levantado realizando la acción de bendecir.







Fots. 1-5. Escultura de la Virgen de Cortes (tras su restauración 2009/2010). Madera de pino. Anónima. Finales del siglo XII o principios del XIII. (Fots. J. S. Ferrer. Junio de 2010).



La anatomía y los ropajes de los personajes tienen escaso relieve y no es una escultura labrada de pleno bulto redondo, ya que casi toda la parte posterior se encuentra sin trabajar, peculiaridad muy frecuente en las imágenes de la época que se colocaban adosadas a un retrotábula, a un repostero o a una pared; es una superficie lisa y ligeramente curvada por detrás de la cabeza y presenta a lo largo del resto de la zona una amplia y profunda concavidad.

Estas características iconográficas ponen de manifiesto que se trata de una *Maiestas* (la Virgen hace el papel de Trono de la Sabiduría del Niño), tema de ascendencia bizantina muy cultivado a lo largo de todo el arte medio y bajo medieval. La rudeza de su morfología general y la cierta tosquedad del modelado de los rostros indican que se trata de una obra románica de carácter popular; cronológicamente la adscribí a finales del siglo XII o primeras décadas del XIII, años en los que se siguieron repitiendo las formas arcaizantes y los tipos plenamente románicos. Durante la restauración no se le aplicó a la talla sistema alguno de datación, pero la cronología que se le ha atribuido en el centro restaurador coincide con la anteriormente citada. Es, por tanto, la imagen más antigua de los santuarios marianos albacetenses y su estilística permite considerar que fue labrada con anterioridad a 1222, año en el que está documentada la existencia de una ermita en Cortes dedicada a la Virgen y en el que la leyenda de origen fecha su apareamiento y hallazgo.

Aunque su estilo y cronología confieren a la escultura de la Virgen de Cortes una excepcionalidad importante en el conjunto de la imaginería religiosa provincial, el aspecto con el que ahora se le presenta siempre a los fieles –aunque no sé exactamente desde cuando– y que constituye la única figura de la Virgen que ha sido conocida por la prácticamente totalidad de los creyentes de los últimos siglos, responde plenamente al típico y repetido modelo de vírgenes patronales o titulares de santuarios creado al generalizarse la costumbre de hacer imágenes de vestir para humanizar y aproximar más al personaje sagrado al pueblo y para proporcionarle un aspecto más lujoso, cambiante, deslumbrador y emotivo. Como consecuencia del éxito de esta tendencia artística y religiosa, la talla de la Virgen de Cortes, aunque no se labró vestidera –como es, por ejemplo, la actual imagen de la Virgen de los Llanos de Albacete–, fue sistemáticamente cubierta con ropajes y con atributos iconográficos de carácter simbólico y ornamental, y así se presenta en la actualidad. Hoy, al grupo de Madre e Hijo se le ve con el aspecto piramidal que tienen estos tipos iconográficos marianos. La imagen vestida mide en torno a 136 centímetros de altura por unos 75 de anchura (fot. 8).



La Virgen lleva prendas de lencería, vestido con mangas, manto y toca o velo, que cubre casi completamente una larga cabellera postiza de pelo natural; va coronada, porta rostrillo sobre cofia, está aureolada por gran ráfaga que llega desde la cabeza al suelo, tiene media luna a los pies, se adorna con rosario, medallas, collares y otras alhajas y los dedos de sus postizas manos se hayan cubiertos de sortijas; en su mano derecha se sujetan un bastón de mando, ofrecido en 1922, y, desde hace muy poco, también el cetro que desde 1616 hasta el mencionado año portaba la imagen. El Niño llevaba peluca de pelo natural hasta tiempos muy recientes, actualmente se presenta sin ella; también está coronado, viste camisa interior y túnica o vestido, de su cuello cuelga un cascabelero y se le suele ornamentar con diversas joyas.

Ignoro cuando comenzaría la transformación de la talla en imagen de vestir –probablemente en la segunda mitad del siglo XV–, y también a partir de qué momento se le fue “adecuando” para “facilitar” la colocación de las ropas, de las coronas –llevaba una de talla, pero fue serrada, lo que produjo que le quedara plana la parte superior de la cabeza– y de los elementos iconográficos (fots. 6 y 7). El proceso continuó hasta casi nuestros días y tuvo nefastas consecuencias para la integridad de la escultura, que ha llegado a la reciente restauración (2009-2010) extraordinaria e inexplicablemente dañada¹.

¹ Ver minuciosas relaciones de los desperfectos que tenía la escultura en el informe “*El estudio para la conservación y restauración de la Virgen de Cortes (Alcaraz, Albacete)*” firmado en Albacete el 6 de agosto de 2008 por M^a. Fernanda Pascual Martínez –publicado en *Homenaje a Alfonso Santamaría Conde*. Albacete, 2010–, en la memoria presentada por la restauradora de la imagen y en mi artículo “Sobre las iconografías de la Virgen de Cortes”; los dos últimos trabajos citados están publicados en el libro *Nuestra Señora de Cortes. Los senderos de la fe*. Albacete, 2011. También figuran en sendos artículos de prensa que publiqué para dar a conocer mi opinión sobre la restauración efectuada: “La Virgen de Cortes y su restauración” –diario **LA TRIBUNA DE ALBACETE** de 17 de abril de 2011, págs. 12 y 13– y “La Virgen de Cortes recupera la imagen que tuvo hace siglos” –diario **LA VERDAD** de 17 de abril de 2011, págs. 18 y 19–.





Fots. 6 y 7.- Izquierda: imagen de la Virgen de Cortes con los elementos añadidos a la talla para colocarle la indumentaria sobrepuesta; foto inmediatamente anterior a la restauración de 2009-2010. Derecha: imagen de la Virgen de Cortes con los nuevos elementos añadidos en la mencionada restauración para colocarle los vestidos sobrepuestos. (Fots. J. S. Ferrer).



Fot. 8.- Virgen de Cortes. Imagen con el atuendo habitual. Fot. J. S. Ferrer. Junio de 2010.

